

POPULATIONS, VULNÉRABILITÉS ET INÉGALITÉS ÉCOLOGIQUES*

Espace, Populations, Sociétés propuso en 1998 un número temático *Population et Environnement dans le monde aride (Población y Medio Ambiente en el mundo árido)*, bajo la coordinación de Daniel Noin y Michel Picouët. Los artículos, redactados por demógrafos y geógrafos, analizaban los impactos de las degradaciones del medio ambiente sobre las poblaciones y los impactos sufridos por las poblaciones debido a la degradación del medio ambiente. Desde hace diez años, y en relación sobre todo con los cuestionamientos acerca del impacto de los cambios climáticos, la mundialización y el desarrollo sostenido, el interés de los investigadores y de los docentes-investigadores en ciencias humanas y sociales por el análisis de las relaciones entre las poblaciones y el medio ambiente, se ha desarrollado de manera considerable. Para responder a estas preguntas o desafíos de la sociedad relativamente complejos, el análisis de una sola dimensión de esta relación o la mirada de una sola disciplina científica no basta en la actualidad. Algunas nociones o conceptos polisémicos han permitido renovar los cuestionamientos, las metodologías y proponer resultados innovadores sobre las interacciones entre poblaciones y medio ambiente. El riesgo, la vulnerabilidad, la justicia medioambiental, la desigualdad ecológica y la desigualdad medioambiental representan el hilo conductor de estas investigaciones que aportan, generalmente por la puesta en marcha de una pluridisciplinariedad o interdisciplinariedad, enfoques modernos sobre lo que está en juego en la sociedad en relación con las interacciones entre las cuestiones medioambientales y las sociales. Varias publicaciones recientes han propuesto síntesis de las investigaciones que utilizan estas nociones o conceptos (Cornu *et al.*, 2007 ; Deléage, 2008 ; Donze, 2007 ; Morel *et al.*, 2006 ; Scarwell y Roussel, 2006 ; Villalba y Zaccai, 2007). Algunos programas nacionales han suscitado también investigaciones sobre estos temas¹.

Este número 2008-1 propone trece artículos que abordan una diversidad de temas de investigación sobre las relaciones entre la población y el medio ambiente: diversidad de lugares (Africa, Unión Europea, Estados Unidos), de escalas (Estado, región, municipio, barrio) y puntos de vista disciplinares o pluridisciplinares (ordenación, demografía, geografía, filosofía, ciencias políticas, sociología, urbanismo). Los dos primeros artículos privilegian un acercamiento demográfico (dinámicas migratorias) para analizar las relaciones entre las poblaciones y el medio ambiente. Gabriel TATI² muestra el impacto de las migraciones internacionales sobre el medio ambiente del país de acogida a partir de una categoría precisa de emigrantes, la de pescadores en el Congo Bra-

*. DEBOUDT, P., HOUILLON, V. (coord.), 2008, Populations, vulnérabilités et inégalités écologiques. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 232 p.

1. Programa « Politiques territoriales et développement durable » del « Ministère de l'Ecologie et de l'Aménagement Durables (MEDAD) » y del « Plan Urbanisme Construction Architecture (PUCA) » ; Programa « Risque, Décision, Territoire » del MEDAD.

2. TATI, G., 2008, Immigrants et pêche côtière artisanale dans un contexte contraignant d'expansion spatiale. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 21-35.

zzaville . La vulnerabilidad de la sociedad de acogida es acentuada por la presión demográfica, por el difícil arbitraje de las autoridades locales y sobre todo por los conflictos con otros grupos de intetrés, cuya percepción del medio ambiente marino es diferente. *Dominique ROQUET*³ se interesa ante todo por las causas que desencadenan la migración en un país, Senegal, afectado por varias décadas de sequía. La acumulación de los deficit pluviométricos afecta la capa vegetal y reduce las potencialidades agrícolas. El aumento de las limitaciones perturba los sistemas agrícolas y obliga a la población a abandonar sus tierras. El autor elabora un cuadro de las estrategias puestas en marcha para hacer frente al desequilibrio climático y agropecuario. A partir de fuentes bibliográficas y de investigaciones sobre los linajes, describe en particular las características sociales de los emigrantes y lo que los motiva a irse. El artículo de *Antoine LE BLANC*⁴ privilegia el estudio de la dimensión social de la vulnerabilidad. La gestión municipal en las ciudades italianas de Noto y de Asís representa un factor que agrava la vulnerabilidad de la poblaciones. El interés patrimonial del centro histórico justifica la aplicación de una política antisísmica más rigurosa. Esta gestión diferenciada del riesgo, introduce grados de vulnerabilidad diferentes en la ciudad. Varios artículos proponen reflexiones teóricas o resultados de investigaciones que movilizan conceptos como justicia medioambiental, desigualdad ecológica y desigualdad medioambiental. Estas contribuciones arrojan luces útiles, pues estas nociones poseen un contenido polisémico y son objeto de debates entre los diferentes campos científicos movilizadas para su estudio. La justicia medioambiental ha sido estudiada de tiempo atrás y en gran medida por los geógrafos franceses, sobre todo en relación con las investigaciones acerca de las ciudades en América del Norte y de América Latina (Bailly, 1996; Gorrha-Gobin, 2006) o anglasajonas (Cutter, 1995; Rees, 1995). La justicia medioambiental surgió en los Estados Unidos en los años 80, vinculada con la denuncia sobre interferencias en el espacio entre las formas de discriminación racial y las limitaciones medioambientales (exposición a molestias o daños, a las contaminaciones, a los riesgos naturales o industriales). Antes que un objeto de investigación, representa un movimiento social y militante (*grassroots movement*) ligado a la lucha por los derechos cívicos y la denuncia de un «racismo medioambiental» con respecto a las poblaciones negras o a las minorías expuestas ante todo a la contaminación industrial, a los residuos tóxicos y a los riesgos. Los trabajos de Robert Bullard sociólogo de la Universidad de California, han demostrado desde un punto de vista científico las denuncias de este movimiento y contribuido a la construcción de políticas públicas federales que tienen en cuenta la justicia medioambiental (Bullard 1990^a, b; Bullard y Beverly, 1990). El artículo de *Julie GOBERT*⁵ se refiere a la compensación territorial, un aspecto de la noción más general de justicia medioambiental. Esta política tiene por

3. ROQUET, D., 2008, Partir pour mieux durer : la migration comme réponse à la sécheresse au Sénégal ? *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 37-53.

4. LE BLANC, A., 2008, L'inégalité face aux séismes : le critère patrimonial. Le cas s'Assise et de Noto (Italie). *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 55-70.

5. GOBERT, J., 2008, Compensation territoriale, justice et inégalités environnementales aux Etats-Unis. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 71-82.

objetivo limitar las desigualdades medioambientales, o más precisamente, hacerlas aceptar por parte de la población residente y socialmente desfavorecida. Sirviéndose del ejemplo del aeropuerto de Los Angeles, la autora desarrolla la política de compensación territorial, mostrando su evolución y sus límites. En Europa y en particular en Francia, ningún movimiento social y militante asociado a reivindicaciones de justicia medioambiental, se ha desarrollado como en los Estados Unidos. Sólo a comienzos de la década del 2000 aparecieron trabajos científicos interesados en las relaciones entre la geografía de las limitaciones medioambientales (exposición a riesgos, a las contaminaciones, a los daños y molestias...) y las características socioeconómicas y sociológicas de las poblaciones. Las desigualdades medioambientales representan este objeto de investigación científica sin que esté ligado a un movimiento social o reivindicativo y asocian las problemáticas sociales y medioambientales. Las principales investigaciones que movilizan esta noción de desigualdad medioambiental se sitúan en el área de la geografía de la salud (relaciones entre salud, limitaciones medioambientales y condiciones de vida). A escala internacional, las relaciones entre desigualdades de desarrollo (Norte-Sur) y desigualdades ecológicas (desigualdades de presión, de explotación y de acceso a los recursos naturales) están presentes en las preocupaciones de las instituciones internacionales (PNUE) y de los movimientos altermundialistas. El artículo de *Thomas HEYD*⁶ sugiere un acercamiento original en la forma de aprehender y limitar las desigualdades medioambientales creadas por el calentamiento global. Frente a los rápidos cambios de la naturaleza, Thomas Heyd defiende la idea de una búsqueda de respuestas basadas en prácticas culturales, menos antropocéntricas y no exclusivamente técnico-científicas. En Gran Bretaña, los trabajos del geógrafo Gordon Walker han demostrado las relaciones existentes entre las poblaciones más desfavorecidas y la contaminación industrial a la que son sometidas aquellas (Walker et al., 2005). A una escala más pequeña, de aglomeración urbana y de barrio, *Abdellah MESSAHEL*⁷ rememora la política de reubicación que empuja a las poblaciones pobres a instalarse en los márgenes periurbanos de la ciudad de Orán. La desigualdad medioambiental encuentra aquí una ilustración frecuente. En efecto, es en los lugares más difíciles donde el Estado y las colectividades locales han instalado a la población añadiendo a ese nuevo barrio un carácter segregativo suplementario con respecto al resto de la ciudad. C. Emélianoff (2005) ha precisado el sentido de la noción de desigualdad ecológica, diferenciándola de la de desigualdad medioambiental. «la desigualdad medioambiental revela una desigualdad de exposición y de vulnerabilidad⁸ frente a las contaminaciones, perjuicios, molestias y otros riesgos del entorno, a la cual se añade la desigualdad de acceso a los recursos y amenidades medioambientales», remitiéndonos, según ella, a una cuestión de justicia distributiva⁹. En cuanto a la desigualdad ecológica, ésta añade

6. HEYD, T., 2008, Réponses culturelles aux changements naturels comme le changement climatique. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 83-88.

7. MESSAHEL, A., 2008, Une périurbanisation officielle dans un site contraignant : Le cas de Nedjma dans l'agglomération oranaise. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 89-99.

8. Lo que de hecho implica tener en cuenta la menor o mayor capacidad de reconstitución de las poblaciones consideradas.

a la desigualdad medioambiental la emisión de contaminantes y más ampliamente todas las degradaciones ocasionadas por el hombre a su medio ambiente natural (lo que algunos llaman «riesgos medioambientales»). En otras palabras, la desigualdad ecológica significaría la vulnerabilidad asociada al peligro que representan las poblaciones para el medioambiente, en la medida en que sus actividades son causa de contaminación. Pour *Marianne CHAUMEL* et *Stéphane LA BRANCHE*¹⁰, desigualdades medioambientales y desigualdades ecológicas se diferencian claramente, aunque las segundas hacen parte integrante de las primeras, lo que algunos podrán cuestionar. Los autores insisten también en la relación indisociable entre desigualdades ecológicas y desigualdades sociales y políticas. En Francia, los espacios urbanos y metropolitanos franceses constituyen terrenos de investigación privilegiados para el estudio de desigualdades ecológicas partiendo de un acercamiento territorial. «Las políticas de atracción económica y urbana llevadas a cabo por aglomeraciones comprometidas en la metropolización, pueden provocar procesos de fractura social y de degradación del medio ambiente que acentúan la vulnerabilidad y favorecen la constitución de desigualdades ecológicas. Las políticas urbanas puestas en obra y vinculadas con los procesos de metropolización, pueden conducir a efectos acumulativos entre desigualdades sociales y ecológicas» (Lauigle, 2006). Los trabajos de Lydie Laigle y Vincent Oehler (2004, a, b,) han analizado estas relaciones en las metrópolis regionales francesas e identificado cuatro tipos de desigualdades ecológicas: desigualdades territoriales, desigualdades en el acceso a las facilidades y amenidades urbanas, desigualdades en la exposición a los riesgos, molestias y perjuicios urbanos y, desigualdades en la capacidad de ejercer influencia sobre las políticas medioambientales y urbanas. Según L. Laigle y V. Oehler (2004, a, b, 2005), las desigualdades ecológicas pueden designar una acumulación de desigualdades tanto en el acceso a una mejor calidad de vida, como en la exposición a los perjuicios producidos por la expansión urbana y los riesgos industriales y naturales. Ellas no son independientes de otras formas de desigualdad social (desigualdades de ingresos, de empleo o de consumo). Las reflexiones desarrolladas por *Guillaume FABUREL*¹¹ atañen una problemática cercana. Este autor explora el papel de las concepciones y de las prioridades de acción de las políticas públicas, en la aparición de situaciones socio-ambientales de desigualdad urbana e identifica los medios de los poderes públicos locales y las capacidades de acción individual para luchar contra la vulnerabilidad medioambiental. Varios artículos prolongan la reflexión a partir de estudios de caso. Dos artículos se refieren a un área de estudio situada en Bélgica. *Joël DOZZI*, *Moritz LENNERT* y *Grégoire WALLENBORN*¹² exploran las desigualdades medioambientales en el conjunto del país estableciendo relaciones estadísticas entre diferentes

9. Volveremos sobre este punto más adelante.

10. CHAUMEL, M., LA BRANCHE, M., 2008, Inégalités écologiques : vers quelle définition ? *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 101-110.

11. FABUREL, G., 2008, Les inégalités environnementales comme inégalités de moyens des habitants et des acteurs territoriaux. Pour que l'environnement soit un facteur réel de cohésion urbaine. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 111-126.

12. DOZZI, J., LENNERT, M., WALLENBORN, G., 2008, Inégalités écologiques : analyse spatiale des impacts générés et subis par les ménages belges. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 127-143.

variables socioeconómicas. Los autores consideran insuficientes las bases de datos estadísticas existentes para tratar de manera correcta esta problemática. *Frédéric DEBRUSKES*¹³ analiza el caso de una categoría de desigualdades medioambientales, aquella que toca a la población que padece las molestias sonoras del aeropuerto de Bruselas. Muestra que las desigualdades medioambientales no se basan sólo en la exposición a las molestias mismas, sino también en la capacidad de los grupos sociales para protestar y movilizarse contra ellas. La diferencia de organización entre los barrios ricos y los barrios pobres, es colosal. En la región Ile de France, *Guillaume FABUREL* y *Sandrine GUEYMARD*¹⁴ proponen una geografía de las desigualdades ambientales a escala comunal, a partir del cruce de dos tipologías medioambientales y socio-urbanas. Existe sin duda a esta escala una correspondencia entre las características social y ambiental de los territorios (los factores ambientales repulsivos son más discriminativos que los atractivos). Sin embargo, si una correspondencia entre estas características es visible a una escala agregada, la lectura de estas desigualdades debidas al factor de medio ambiente matiza el propósito. En su análisis del barrio « Le Chemin Vert » de Boulogne-sur-Mer (región Nord-Pas-de-Calais), *Philippe DEBOUDT*, *Valérie DELDREVE*, *Vincent HOUILLON* y *Didier PARIS*¹⁵ muestran que la acumulación de dificultades sociales no coexisten siempre de manera perfecta con las «desamenidades» o limitaciones medioambientales. La construcción de desigualdades ecológicas responde a procesos evolutivos. En el contexto geográfico de un territorio litoral, las amenidades medioambientales representan una ventaja para las políticas de renovación urbana y para el descenso de la exclusión social y de la marginalidad urbana. Un acercamiento sociológico permite matizar la apropiación de políticas de renovación urbana y la evolución de la relación entre las desigualdades ecológicas y sociales. Paralelamente a escala territorial, las investigaciones sobre las desigualdades ecológicas, se refieren también al espacio de la vivienda. Son estudiadas las relaciones entre las condiciones de vivienda, las características socio-económicas de las poblaciones y su relación con el medio ambiente. El acceso a la vivienda representa una condición de vida básica cuyo costo financiero se ha encarecido de manera considerable, convirtiéndose en un factor de desigualdad social importante. Las características geográficas del lugar de habitación equilibradas por procesos de valorización o desvalorización que evolucionan a través del tiempo, son susceptibles de acentuar estas desigualdades sociales. La interacción entre la vivienda y el medioambiente comprende dos dimensiones complementarias: de una parte, la calidad «medioambiental» del sitio donde se vive (comportamiento energético, uso de los recursos, eliminación de residuos) y de otra parte, la

13. DOBRUSZKES, F., 2008, Éléments pour une géographie sociale de la contestation des nuisances aériennes à Bruxelles. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 145-157.

14. FABUREL, G., GUEYMARD, S., 2008, Inégalités environnementales en région Île-de-France : le rôle structurant des facteurs négatifs de l'environnement et des choix politiques afférents. *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 159-172.

15. DEBOUDT, P., DELDRÈVE, V., HOUILLON, V., PARIS, D., 2008, Inégalités écologiques, inégalités sociales, et territoires littoraux : l'exemple du quartier du Chemin Vert à Boulogne-sur-Mer (Pas-de-Calais, France), *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 173-190.

relación entre ese sitio y las amenidades medioambientales. La consideración de estas dos dimensiones en la evaluación de la calidad del habitat, puede contribuir a reforzar las desigualdades sociales unidas al acceso a la vivienda. El artículo de *Isolde DEVALIÈRE*¹⁶ se refiere a esta escala espacial muy fina de análisis de las desigualdades medioambientales a partir de la noción de precariedad energética. Situándose a escala de la vivienda y del hogar, la autora vincula esta noción con la situación social, el estado de la vivienda y el costo de la energía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAILLY, (1996): Le concept de justice environnementale aux Etats-Unis, *L'Espace géographique*, 4.
- BULLARD, R. D., (1990a): *Dumping in Dixie : Race, Class and Environmental Quality*, 2000, 3rd Edition, Westview Press
- , (1990b): Ecological Inequities and the New South: Black Communities Under Siege, *Journal of Ethnic Studies*, 17-4, 101-115.
- BULLARD, R. D. y BEVERLY H. W., (1990): The Quest for Environmental Equity: Mobilizing the African-American Community for Social Change, *Society and Natural Resources*, 3, 301-311.
- CORNU, P., BAULER, T. y ZACCAÏ, E., eds, (2007): *Environnement et inégalités sociales*, Presses de l'Université de Bruxelles, 214 págs.
- CUTTER, S. (1995): Race Class and Environmental Justice, *Progress in Human Geography*, 19-1, 107-118.
- DELÉAGE, J.-P. (2008): Des inégalités écologiques parmi les hommes, *Ecologie & Politique*, 35, 160 págs.
- DONZE, J. (2007): Le risque : de la recherche à la gestion territorialisée », *Géocarrefour*, 82, 1-2, 3-5
- EMELIANOFF, C. (2005): *Connaître ou reconnaître les inégalités environnementales ?* Colloque International « Les villes au défi du développement durable : Quelle maîtrise de l'étalement urbain et des ségrégations associées ? », 24-25 novembre 2005, Université de Sfax, laboratoire SYFACTE, Université du Maine, laboratoire GREGUM UMR 6590 ESO CNRS.
- GORRHA-GOBIN, C. (2006): Justice environnementale et intérêt général aux Etats-Unis, *Annales de la Recherche Urbaine*, 99, 15-20.
- LAIGLE, L. et OEHLER, V. (2004a): How to integrate social and environmental aspects in housing and urban policies : some experiences from France and Germany, *The Sustainable City, Urban regeneration and sustainability*, Marchettini, Brebbia, Tiezzi, Wadhwa Editors, WIT PRESS, 443-452.
- LAIGLE, L. y OEHLER, V. (2004b): *Les enjeux sociaux et environnementaux du développement urbain : la question des inégalités écologiques*, Rapport final pour le PUCA-MELT, Centre Scientifique et Technique du Bâtiment, Paris, 100 págs. (<http://desh.cstb.fr/>)
- LAIGLE, L. (2005): *Les inégalités écologiques de la ville : caractérisation des situations et de l'action publique*, Rapport Intermédiaire pour le PUCA-MEDD, Programme « Politiques Territoriales et Développement Durable », 122 págs. (<http://desh.cstb.fr/>).
- , (2006): Métropolisation et développement durable, *Pouvoirs locaux*, 70-3, 33-40.

16. DEVALIÈRE, I., 2008, Au-delà des impayés d'énergie, la précarité énergétique ? *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 191-201.

- MOREL, V., DEBOUDT, P., MEUR-FÉREC, C., HERBERT, V. et HELLEQUIN, A-P. (2006): Regard rétrospectif sur l'étude des risques en géographie à partir des publications universitaires (1980-2004), *L'Information Géographique*, 70, 6-24.
- REES, J. (1991): Equity and Environmental Policy, *Geography*, 76, 292-303.
- SCARWELL, H. y ROUSSEL, I. (2006): Le développement durable, un référentiel pour l'action publique entre attractivité et tensions, *Territoires en mouvement*, 1, 23-33.
- VILLALBA, B. y ZACCAÏ, E., 2007, Inégalités écologiques, inégalités sociales : interfaces, interactions, discontinuités ? », *Développement durable et territoire*, Dossier 9, <http://developpementdurable.revues.org>
- WALKER, G., MITCHELL, G., FAIRBURN, J. y SMITH, G. (2005): Industrial pollution and social deprivation: evidence and complexity in evaluating and responding to environmental inequality. *Local Environment*, 10-4, 361-377.

PHILIPPE DEBOUDT, VINCENT HOULLON
Université de Lille 1